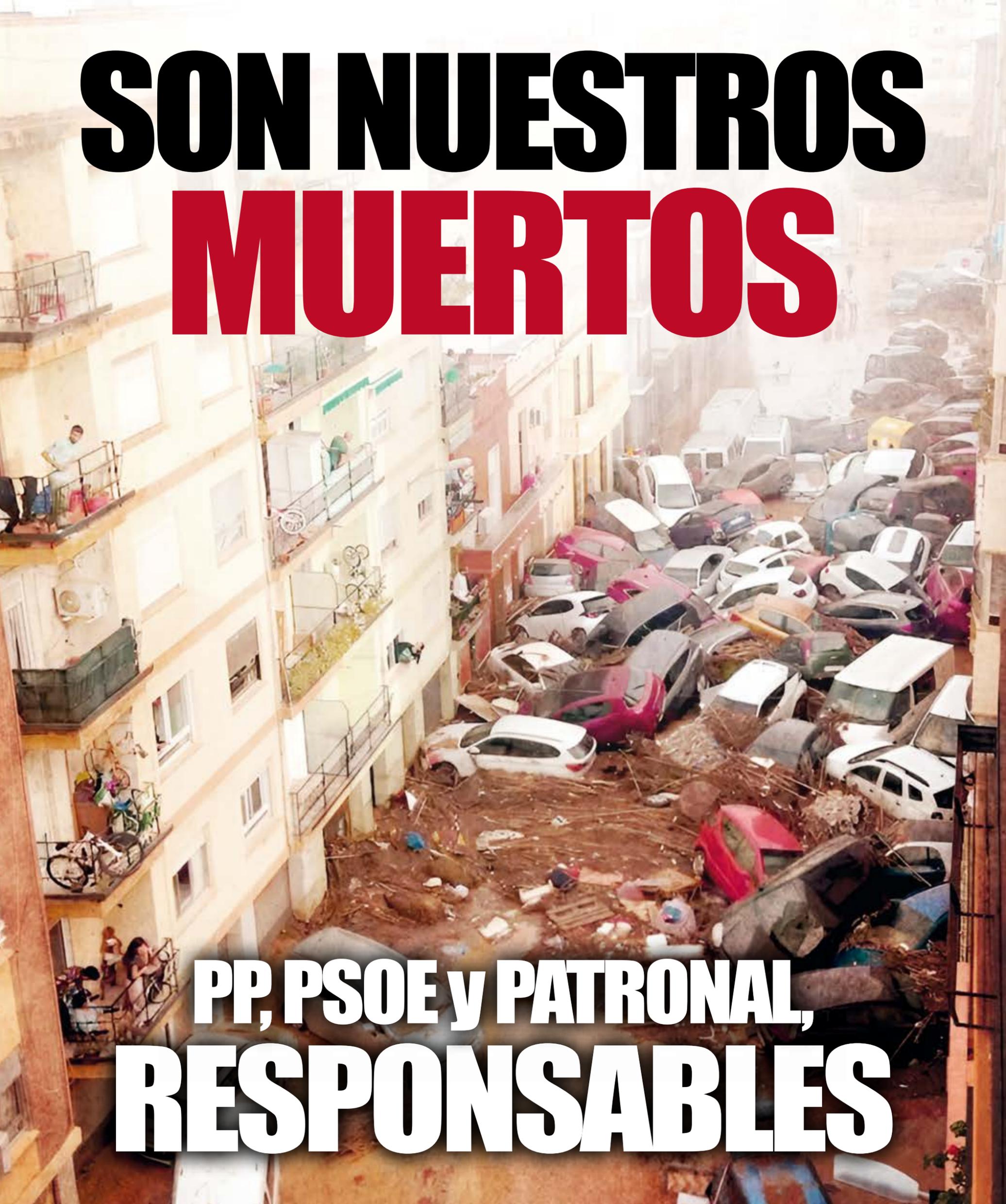


SON NUESTROS MUERTOS



**PP, PSOE y PATRONAL,
RESPONSABLES**

LA DESIDIA CRIMINAL DE LA GENERALITAT DEL PP Y DEL GOBIERNO DEL PSOE CONTESTADA POR LA AUTOORGANIZACIÓN DEL PUEBLO



Esquerra Revolucionària
País Valencià

La situación que vive el pueblo de Valencia es espeluznante. Una catástrofe sin precedentes, acompañada de censura informativa para ocultar las cifras reales de víctimas, que van por más de 200 muertos pero que aumentarán dramáticamente, pues fuentes oficiales admiten ya 1.900 desaparecidos. Y en medio de una destrucción inenarrable y de estas cifras insoportables, el abandono de las instituciones solo añade dolor e indignación.

Barrios y localidades enteras colapsadas, sin agua, alimentos, electricidad o servicios sanitarios, con sus ciudadanos pidiendo desesperadamente una ayuda que sigue sin llegar, y en muchos casos obligados a permanecer junto a cadáveres.

Frente a la Generalitat del PP y Mazón, que han actuado como auténticos criminales, y un Gobierno de Pedro Sánchez cómplice necesario en esta desidia nauseabunda, decenas de miles de trabajadores y jóvenes están dando una lección de solidaridad y apoyo mutuo inolvidable. Qué gran verdad que solo el pueblo salva al pueblo.

La responsabilidad de la Generalitat y del Gobierno

La catástrofe en vidas humanas podría haberse evitado, pero la Generalitat, sostenida por Vox, estos reaccionarios fanáticos de los recortes sociales y negacionistas del cambio climático, no hizo nada para evitarlo. Esta terrible DANA se anunció con cinco días de antelación, pero despreciaron los avisos y no movieron un dedo.

Este criminal llamado Mazón, en un ejercicio de incompetencia sin parangón y para garantizar los beneficios de sus amos, los capitalistas, decidió lanzar un mensaje de tranquilidad, señalando que la DANA comenzaría a remitir a partir de

las 18h. Era el momento en que ya se sabía con precisión la magnitud de lo que se venía encima, gracias a los medidores de agua la Rambla del Poio, en Chiva, una de las más afectadas, y donde se pasó de 100m³/s a las 17:10h. a 2.000m³/s a las 18:30h., cinco veces el caudal del Ebro.

Pese a las numerosas advertencias, la Generalitat del PP mandó un mensaje de alerta pasadas las 20h. ¡Un crimen social contra la clase obrera, la juventud, la población más humilde que trabaja y vive en las casas más vulnerables! Una realidad que no ha impedido a Feijóo mentir y llegar a afirmar que se avisó a tiempo. De hecho, en algunos ámbitos de la administración, como la Universidad de Valencia y la Diputación, sí se cancelaron clases y se dio permiso a los trabajadores para regresar a sus casas antes de la hora de comer.

Si Mazón y la Generalitat del PP han actuado como criminales, el papel del Gobierno central ha sido de desidia, y de una complicidad bochornosa. La Moncloa valoró declarar “emergencia nacional”, pero lo descartó para evitar tomar el control e intervenir la Generalitat. Ante una tragedia de esta magnitud, ¿lo importante era no molestar al PP? ¡Qué vergüenza! Igual que ver en televisión a Mazón y Pedro Sánchez dedicarse abrazos y agradecimientos para tapar mutuamente sus gravísimas responsabilidades.

Abandono institucional y autoorganización por abajo. ¡Solo el pueblo salva al pueblo!

Es difícil encontrar un ejemplo más acabado de incompetencia tan escandalosa. Las redes sociales están llenas de denuncias de los bomberos de Navarra, CAV y Catalunya, que insisten en que Mazón rechazó los reiterados ofrecimientos de ayuda que hicieron.

Tras casi una semana de abandono y menosprecio de las “autoridades”, y después de que la Generalitat prohibiera a

miles de voluntarios desplazarse a las zonas afectadas para continuar ayudando en las tareas de rescate y limpieza, la visita a Païporta del rey Felipe VI, flanqueado por Pedro Sánchez y Mazón ha desatado la completa indignación de miles de vecinos que les han recibido al grito de “asesinos”. Una indignación que está más que justificada. El sistema que representan es la causa de este desastre que podía haberse evitado.

Sí. Los grupúsculos de extrema derecha estaban en Païporta. Pero sería absurdo pensar que la ira de los vecinos es una manipulación de la extrema derecha. El descontento y la rabia por esta masacre, por la falta de todo, no es el resultado de la agitación de ultraderecha, es el fruto de una política nefasta desde la Generalitat, el PP y su gestión criminal, pero también del Gobierno central, que ha sido cómplice necesario.

Hay que ser claros y tener una política de clase. Porque si no, como pretenden muchos abogados de la socialdemocracia, ahora tenemos que dar palmas a Felipe VI y al régimen del 78. No podemos caer en esta visión falsa que pretende ocultar la responsabilidad de las instituciones. Los fachas intentan esparcir su demagogia. Es la izquierda combativa la que tiene que cerrarles el paso con una política consecuente.

Frente a la desidia institucional, la autoorganización de decenas de miles de vecinos y vecinas, la solidaridad de los trabajadores y de los jóvenes, de los más golpeados, desde abajo, dan la medida de la inmensa generosidad de nuestra clase.

El testimonio de uno de nuestros compañeros de Esquerra Revolucionària, en primera línea de este masivo movimiento de autoorganización, señala el ejemplo que está dando la población:

“Estamos en mitad de Benetússer, aquí no había forma de encontrar dónde dejar los alimentos, la gente quería ayudar... Hemos dado con la asociación de

vecinos y aquí ves el embrión de autoorganización. Hay un almacén, están distribuyendo el agua, productos de higiene, la gente lo está utilizando de centro neurálgico para coger material, para saber adónde ir. Aquí las instituciones están desaparecidas, desaparecidas... no exagero... por cada 5.000 personas igual hay un policía municipal, están parados en mitad de la carretera, rascándose los huevos, nadie hace nada, y aquí es la gente, la gente organizada...”

“Si esto se alarga y el desastre sigue así... se van a convertir en puntos —no de ayuda— sino políticos, de organización, porque no hay instituciones, ha desaparecido todo. Estamos los vecinos, está la gente ayudando y nos estamos organizando como podemos y... ahora es un momento muy de *shock* y de supervivencia; pero si esto sigue así, aquí se va a tener que empezar a discutir cómo se distribuyen las cosas, cómo funcionan los servicios básicos, y eso para organizarlo va a ser de forma asamblearia y utilizando los puntos que haya, que van a ser las fallas, las asociaciones de vecinos y cualquier organización social que haya. En Patraix, por ejemplo, un barrio obrero muy grande la peña se está organizando en la asociación que hace cerámica, como no hay otra cosa, pues la peña está ofreciendo ayuda desde ahí y ese está siendo el núcleo.”

“Ahora todo el mundo está arrimando el hombro para la pura supervivencia... El punto central es paralizar la actividad productiva, permiso remunerado para los trabajadores, indemnización por parte de los capitalistas para financiar todo el gasto público y cera a muerte por supuesto a la Generalitat, pero al Gobierno, al Ministerio de Trabajo, a todo el mundo, hay que darles pero bien. Qué abandono, qué criminales y qué hijos de...”

Los capitalistas y sus políticas son culpables. ¡Tienen que pagar!

En contraste, tenemos la actitud miserable de los capitalistas, quienes no dejan de defender la santísima propiedad privada, y que tienen la desvergüenza de utilizar sus medios de manipulación masiva para lanzar una campaña contra el “saqueo y el pillaje”. Cuando no hay nada para comer y beber, no hay con qué atender a nuestros niños y mayores, y muchas personas en situación límite entran en supermercados en busca de alimentos, agua o utensilios para poder limpiar, la prensa y la televisión les tildan de... “saqueadores”.

Que plutócratas como Joan Roig, dueño de Mercadona, que mantuvo a la plantilla trabajando hasta última hora pese al enorme riesgo, y mandó a repartir pedidos cuando ya la situación era crítica





ca, difundan ahora mensajes de condolencia y lloren lágrimas de cocodrilo nos da la medida de un cinismo sin límite. ¿Por qué no entregan gratuitamente alimentos y agua a la población que está al borde del colapso? ¿Acaso no cuentan con recursos y medios para hacerlo? Malditos sean ellos y quienes desde el poder político les protegen.

Las noticias de que Florentino Pérez ha donado un millón de euros o de que Amancio Ortega donará cinco son otro insulto lacerante. Como decía Engels: “Primero chupáis la sangre a los proletarios y luego practicáis con ellos auto-complaciente filantropía, presentándoos como benefactores de la humanidad cuando dais a las víctimas una centésima parte de lo que les pertenece”.

No contentos con eso, y cuando miles de familias buscan a sus seres queridos o tratan de recuperar sus viviendas y vidas, estos empresarios exigen a sus trabajadores seguir con la actividad. Y en este contexto, no ya la Generalitat, sino el Gobierno central y Yolanda Díaz solo hablan de aprobar nuevos ERTE para garantizar que los empresarios... no sufren pérdidas.

Lo que vivimos es también resultado de la destrucción de los servicios públicos. El Govern de Mazón eliminó la unidad de emergencias para dedicar esos recursos a las corridas de toros. Una destrucción de la educación, la sanidad, los servicios de protección civil o bomberos liderada por PP y Vox en Valencia, pero de la que participa el PSOE y el Gobierno central.

Frente al comportamiento criminal de las grandes empresas y de la patronal, ¿qué hacen los dirigentes de CCOO y UGT? Se encogen de hombros. En vez de forzar el cierre de los centros de trabajo, algo que podían hacer sus delegados, mantienen la misma pasividad a la que nos tienen acostumbrados. Esta burocracia egoísta no representa el sentir de decenas de miles de sus afiliados ni de la clase obrera. Habrá que obligarlos a pasar a la acción.

La iniciativa del Sindicat d'Estudiants de convocar huelga estudiantil en el País Valencià del 4 al 9 de noviembre porque “¡Queremos seguir ayudando al pueblo, no volvemos a clase!” es todo un ejemplo de cómo avanzar en esta lucha. Una huelga acompañada del llamamiento a celebrar asambleas y organizar comités de estudiantes para convertir los institutos en centros de recogida de alimentos y herramientas necesarias, para que es-

tos centros de estudio se habiliten para prestar atención médica y techo a todas las familias que lo necesiten. Y también para organizar la participación masiva en la manifestación del 9 de noviembre para exigir justicia, reparación y la dimisión del Govern.

Por un plan de reconstrucción al servicio del pueblo

Esta tragedia no solo apunta al PP y Vox. Señala a un Gobierno de izquierdas que no está adoptando medidas enérgicas para paliar esta hecatombe. Un Gobierno que debería decretar la suspensión inmediata de la actividad económica en los sectores no esenciales, con permisos retribuidos a todos los trabajadores y para las familias afectadas, y movilizar todas las fuerzas humanas y materiales disponibles, bajo control democrático de los afectados, a la limpieza, reparación y reconstrucción.

Que en pleno siglo XXI, con los medios técnicos y avances tecnológicos existentes, aún haya barrios y pueblos incommunicados sin agua, alimentos o servicios sanitarios no es fruto de la falta de recursos, sino de que están al servicio de los capitalistas, quienes ya se frotan las manos ante la posibilidad de jugosos negocios con la reconstrucción. Nuestra obligación es impedirlo.

Necesitamos ya un plan para tomar el control de los recursos necesarios y garantizar la reconstrucción. Eso pasa por la nacionalización de los grandes monopolios de la alimentación, como Mercadona, de las energéticas, del sector del transporte, de las hoteleras e inmobiliarias y de la sanidad privada. Solo así se evitará que los capitalistas no se llenan los bolsillos con el sufrimiento del pueblo, y que las necesidades sociales se cubran en el menor tiempo posible.

Lograrlo exige de la movilización obrera, vecinal y social más masiva. Solo con la lucha arrancaremos a los capitalistas y a los Gobiernos que les protegen las medidas para afrontar una reconstrucción que cubra al menos las pérdidas materiales sufridas, y que no se hunda más nuestro nivel de vida con desempleo y empobrecimiento.

No es casualidad que muchos de los barrios y pueblos más afectados sean de población trabajadora, localidades construidas en cauces de ríos o terrenos inestables, con viviendas precarias. No solo se podrían haber li-

mitado las muertes, también los daños materiales, si en lugar de imperar una especulación urbanística feroz existiera una ordenación del territorio ajena al negocio y que tuviera en cuenta el equilibrio con el medio ambiente. Esta DANA, fruto de un cambio climático cada día más evidente, tiene responsables: los capitalistas, quienes lo único que quieren es producir masivamente para hacerse cada día más obscenamente ricos, sin importar el ser humano o la naturaleza.

No hay futuro bajo este sistema, necesitamos derrocar este orden social decrépito por otro basado en la justicia social y el respeto al medio ambiente. Y ese nuevo orden humano, liberado de la barbarie ecológica y capitalista, se llama socialismo.

Estas brutales jornadas que han conmovido a millones demuestran que solo podemos confiar en nuestras propias fuerzas. La tarea es fortalecer este potente movimiento de solidaridad que está emergiendo por abajo y que muestra lo mejor del ser humano. Un movimiento así, peleando por un programa de medidas claras, es la única manera de que la reconstrucción sirva a los intereses del pueblo trabajador, de las familias que lo han perdido todo, y que no suponga una nueva orgía de beneficios para los de siempre.

• Revertir todos los recortes y privatizaciones en los servicios públicos: bomberos, protección civil, sanidad, atención psicológica..., y realizar inversiones masivas para fortalecerlos garantizando condiciones laborales dignas.

• Suspensión inmediata de la actividad económica y productiva no esencial en las zonas afectadas garantizando permisos retribuidos. Toda la fuerza de la clase trabajadora debe estar dirigida a la

búsqueda y recuperación de los desaparecidos, a limpiar pueblos y barrios, y a su reconstrucción.

• Coordinación, desde abajo y democráticamente, de tareas de reconstrucción y potestad de los comités de trabajadores para expropiar los recursos necesarios para llevarlas a cabo.

• Los seguros, propiedad de la gran banca, deben ser obligados por un decreto de emergencia a cubrir el 100% de los daños materiales de las pólizas afectadas.

• Expropiación y nacionalización inmediata de los sectores estratégicos, alimentación, vivienda, energía, transporte..., para dedicar esos recursos a la reconstrucción y garantizar condiciones de vida dignas a los afectados. ¡Ni un solo euro de dinero público a las empresas para que hagan negocio con la reconstrucción!

• Suspensión de alquileres e hipotecas, expropiación de pisos de la banca, fondos de inversión y caseros rentistas, para garantizar vivienda digna a todas las familias afectadas.

• Sanciones ejemplares a los empresarios que evitaron que sus trabajadores pudieran marcharse a casa pese a los avisos de AEMET.

• Dimisión de Mazón y su Gobierno por su negativa a alertar a la población. Juicio y castigo ejemplar a los responsables de esta masacre.



Íñigo Errejón dimite

Acoso machista, complicidad y mucho asco



Izquierda Revolucionaria /
Libres y Combativas

Asco, asco y mucho más asco. Un asco inmenso, rabioso e indignado, al saber que el príncipe de esa izquierda sumisa y gubernamental, tocado con el engrimiento de los arribistas profesionales, era en realidad un acosador machista al que, por el momento, han denunciado una docena de mujeres, abusadas, sometidas y maltratadas.

Errejón, designado por Yolanda Díaz y la corte de Sumar como su portavoz parlamentario, preferido de editorialistas y medios de comunicación, no ha llegado tan lejos por casualidad. Contó con la complicidad de muchos y de muchas para que sus actos quedaran ocultos.

Nada de esto hubiera salido a la luz sin mujeres que se atreven a desenmascarar a estos degenerados que escupen sobre la moral de la izquierda, y sin periodistas como Cristina Fallarás que no se callan y ponen los medios para que la voz de las que no tienen voz se pueda escuchar.

El caso Errejón señala mucho y a muchos. En primer lugar, sería imposible conocer algo así sin el gran movimiento liberador que hemos protagonizado millones de mujeres trabajadoras y jóvenes, que hemos levantado la bandera de un feminismo de clase, combativo y anticapitalista. Y sin la crítica a ese feminismo de salón, moqueta y postureo, que tan sibilinamente pretende blanquear a los y las responsables de nuestra opresión.

No se puede ser feminista consecuen- te y participar en un Gobierno que sigue blindando la justicia patriarcal y no hace nada por acabar con ella, como se ha evidenciado en Murcia con la libertad concedida a esa repugnante manada de empresarios pedófilos. Que permite la fascistización de la policía y recrudece la represión. Que no deroga la Ley Mordaza y endurece la legislación racista contra nuestras hermanas inmigrantes. Que sigue permitiendo las dobles escalas salariales y la desigualdad laboral, que traiciona a Las Kellys y no mueve un dedo por mejorar las condiciones de cientos de miles de trabajadoras que cuidan a nuestros mayores o limpian sometidas a un abuso patronal permanente.

No eres feminista si proteges el enriquecimiento de caseros rentistas, bancos y fondos buitres a costa de nuestro empobrecimiento. Cuando sigues vendiendo armas al genocida Netanyahu y no rompes relaciones con el Gobierno sionista estás pisoteando el feminismo.

El feminismo no es hacerse una foto el 8M. Y lo contrario al feminismo es aliarse con el PP para modificar la Ley del *Solo sí es sí*, dando palmas a toda la campaña de infamias contra Irene Montero a cambio de sillones ministeriales, privilegios y prebendas del poder.

La dimisión de Errejón señala directamente al Gobierno “más progresista y feminista de la historia”. En primer lugar, a Yolanda Díaz. Esta egocéntrica amiga de la burocracia sindical, defensora de Amancio Ortega y que ya en nada se diferencia de una ministra del PSOE, se atreve a animar a las “presuntas víctimas” a que denuncien, porque sin denuncia, no se pueden ejecutar los protocolos. Nos reíríamos si no fuera algo tan grave, cínico e insultante. Muchas ya denunciamos, y acabamos asesinadas igual. Muchas no queremos denunciar, porque la manada con toga deja libres a nuestros agresores y la caverna mediática nos juzga a nosotras. El problema es que no habéis querido hacer nada, como reconoce la exdiputada de Más Madrid Tania Sánchez: “no le dimos importancia porque Errejón es un gran valor político”.

Y qué decir de Pedro Sánchez. No olvidaremos nunca cuando planteaba en público la incomodidad de sus amigos de entre cuarenta y cincuenta años con ese feminismo que hacía tanto ruido. La mentalidad de “señor” justifica también este encubrimiento vergonzoso de Errejón. Pero, aunque repugnante, no es la principal causa de tanta complicidad. La causa es política.

El sistema quiere una izquierda que contribuya a la gobernabilidad. Por eso el IBEX 35 se muestra tan contento con este Gobierno: se forran con sus políticas. Que la ultraderecha y la derecha extrema esparzan su demagogia contra Pedro Sánchez no cambia el fondo del asunto. Si su Gobierno, mucho más debilitado ahora mismo, no cae, es porque la clase dominante no quiere que caiga. Pero también es muy cierto que la situación puede experimentar cambios bruscos.

Errejón ha sido una pieza clave para encarrilar la furia de las calles a las tranquilas aguas del parlamentarismo capitalista, donde el charloteo, la impostura y las mentiras se han convertido en un arte refinado. Fue el artífice, junto a Yolanda Díaz, de

una operación de gran calado político para destruir a Podemos, y en eso también contó con las incoherencias y los enormes sapos que se tragó la formación morada mientras tenía sillones ministeriales y se jactaba del gran escudo social logrado.

El *shock* por lo que está saliendo a la luz no hará más que aumentar. Y ya vemos el espectáculo: “lo primero es estar con las víctimas y acompañarlas”, dice Yolanda Díaz y comentan por redes los portavoces de Sumar. Qué hipocresía. ¡Lo sabíais y no hicisteis nada por acompañar a esas víctimas mientras lo tapabais! Y cuando todo os estalla en la cara, jugáis al gato y al ratón buscando una exculpación.

Es el método del burócrata, del arribista corrupto que ha hecho carrera a costa de la lucha del pueblo y escupe sobre los valores de la izquierda. La solidaridad, el compromiso, la honestidad y la entrega por la causa de los trabajadores y, por supuesto, la lucha de millones de mujeres contra la violencia machista y la opresión patriarcal, contra el odio que nos manifiesta la oligarquía, la Iglesia y el fascismo... todo eso es lo que pisoteáis.

El escrito de Errejón es un retrato vívido de esta izquierda inservible y entregada. El relato de un maltratador que quiere aparecer como víctima del... ¡patriarcado! Que se esconde detrás de la salud mental despreciando a los millones

que padecen y sufren una dolencia terrible, y que encubre lo que es: un machista depredador, engreído de poder, que se comporta como lo haría un putero falangista. Cada línea de su comunicado es un insulto, una nueva humillación y una prueba de la toxicidad de Errejón y de quienes han estado a su lado consintiendo.

El PP y Vox, la caverna mediática, se regocijan. Pero si Errejón ha sido señalado como lo que es, no es por ellos. Al contrario. Errejón comparte con la derecha y la extrema derecha muchas cosas. Por eso, estos acontecimientos tienen un aspecto muy positivo. Muestran que hay una izquierda que no lo es, que es parte del problema y no de la solución.

Muchos lo sabían. Políticos y periodistas. Y no movieron un dedo. Lo taparon y consintieron. Son responsables. Tienen que irse también, aunque somos conscientes de que el problema no es personal, sino político y social.

Hay que levantar una izquierda que lo sea de verdad, y esa izquierda nunca puede participar en la gestión de un sistema criminal. Si lo hace se verá infectada por toda la escoria que el sistema produce. Es la hora de tomar nota y continuar la lucha, con más determinación.

No estáis solas, aquí estamos, millones con vosotras, con todas las víctimas de la violencia machista y criminal.



**IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA**

Afiliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 611 477 757 · Sevilla 611 474 256 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 615 014 637 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 625 707 798 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 686 680 720 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 678 420 888 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net •    @IzquierdaRevol



Carlos Rodríguez
Izquierda Revolucionaria
Guadalajara

En las últimas semanas han salido a la luz las grabaciones de Bárbara Rey a Juan Carlos I de Borbón en los años 90. La Casa Real, representantes cualificados de la clase dominante como Felipe González o Aznar —directamente implicados en ocultar durante décadas la corrupción que rodeaba a la monarquía—, y los medios de comunicación han reaccionado con histeria y desprecio, insistiendo en que se trata de “asuntos personales”.

¡Como si la doble vida del emérito, sus corruptelas, sus estrechos vínculos con la ultraderecha y con lacras sociales como la prostitución —un secreto a voces tapado con dinero público— fuesen una anécdota!

Pedro Sánchez y el Gobierno del PSOE y Sumar han preferido mirar a otro lado y echar tierra sobre unas grabaciones que desvelan que Juan Carlos I participó en la trama golpista del 23F y cómo el aparato del Estado lo tapó.

Capo di tutti capi del 23F

En una de esas conversaciones con su amante, ni corto ni perezoso, se despachaba así: “Palabra de honor, me río, cariño, de Alfonso Armada. Ese ha pasado siete años en la cárcel, se ha ido a su pazo de Galicia y el tío jamás ha dicho una palabra. ¡Jamás! En cambio, este otro está largando”.

“El otro” era Sabino Fernández Campo, jefe de la Casa del Rey hasta 1993. ¿Pero quién era Armada? ¿Sobre qué guardaba silencio? Fue el preceptor militar del rey bajo la dictadura. No olvidemos que Juan Carlos fue designado por el Generalísimo como su sucesor, cuando prometió a la dictadura de las 100 familias que controlaban el país dejar “todo atado y bien atado”.

Armada, con conocidos vínculos con la extrema derecha, fue secretario personal y persona de máxima confianza del monarca. Actuó como secretario general de la Casa Real hasta 1977 cuando, en plena lucha dentro del régimen entre los partidarios de un cambio de fachada para que todo siguiese igual y los que defendían atrincherarse, Suárez decidió sustituirle por una figura de su confianza directa, Fernández Campo.

Sin embargo, Armada siguió teniendo contacto regular con Juan Carlos I y en los días previos al golpe “mantuvo una reunión con el rey (...) el 6 de febrero de 1981; y (...) una larga audiencia a solas, en La Zarzuela, el día 13, diez días antes del asalto de Tejero al Congreso” (*El País*, 13/10/2024).

“Vamos a contar mentiras”, o cómo Juan Carlos salvó la democracia

Las evidencias de que el monarca estaba detrás de Armada, cuyos planes involucraban a dirigentes de Alianza Popular, UCD e incluso sectores del PSOE, han sido un secreto a voces durante todos estos años.

Su papel fue esperar entre bambalinas a ver si el golpe triunfaba. Si fracasó, no fue por él, sino por falta de apoyo de los sectores decisivos de la clase dominante. Estos prefirieron basarse en Felipe González y el aparato del PSOE para llevar adelante las políticas de reconversión, estabilización y privatización que necesitaban, y que habían ido aplazando por mie-



El rey golpista y la complicidad del régimen del 78

do a provocar una movilización de masas. Apostar por una aventura, con un Gobierno de concentración nacional impuesto por la fuerza y al margen del Parlamento, con un general al frente y avalado por el rey, podía volverse en su contra, radicalizando y agudizando la lucha de clases.

El *show* mediático del Borbón condenando el golpe, eso sí, tras casi siete horas de espera y presiones para convencerle de que se desvinculase de Tejero y Armada, contribuyó a reforzar el cuento de hadas sobre el rey que trajo y defendió la democracia.

Esto callaba Armada. Y es lo que el audio de Bárbara Rey, y la negativa reiterada de todos los Gobiernos del PSOE y del PP a desclasificar los documentos sobre el 23F, confirma: su implicación hasta las cejas en el golpe, y que PP y PSOE han ocultado las pruebas durante más de cuarenta años.

Los derechos democráticos fueron conquistados con la lucha obrera

El falso relato construido en torno al 23F tiene una doble función. Preservar el poder de la institución monárquica, que intentarán utilizar cuando lo necesiten contra cualquier movimiento que amenace el sistema. Así lo demostró Felipe VI cuando, con uniforme militar, se dirigió autoritario y amenazante a los millones que, haciendo frente a una represión brutal, votaron el 1 de octubre en Catalunya contra el régimen del 78 y por la república catalana.

Y, muy importante, ocultar que las libertades y derechos democráticos fueron arrancados gracias a la lucha de millones que se la jugaron en las calles. Una movilización dirigida contra el rey, la clase dominante y esa misma casta de jueces, militares, policías y políticos nostálgicos del franquismo, que jamás fueron depurados, contra la que seguimos peleando. Una lucha que enfrentó una durísima represión —no solo bajo Franco, sino ya en “democracia”— con centenares de muertos, heridos, torturados y detenidos, y que fue el factor decisivo que

obligó a la concesión del derecho a huelga, reunión, manifestación, sindicación...

Fue el miedo a que estallara una revolución, como la portuguesa en 1974, que se llevara por delante al régimen franquista, y no los inexistentes ideales democráticos del rey lo que impulsó la reforma política. La burguesía y el viejo aparato estatal franquista se vieron obligados al cambio para no perderlo todo, dándose así un lavado de cara.

Los gerifaltes franquistas se transformaban en demócratas de toda la vida. El Tribunal de Orden Público en Audiencia Nacional, manteniendo a los mismos magistrados. Y el Borbón se convertía, por arte de magia, en una persona de firmes convicciones democráticas y timonel de la transición política.

Esta farsa contó con la inestimable colaboración de los dirigentes del PCE y PSOE, sin la cual no hubiera sido posible. Pusieron toda su autoridad al servicio del blanqueamiento del régimen y para que las reivindicaciones de la clase obrera, que no solo apuntaban a la lucha por las libertades democráticas, sino también a la revolución socialista, quedasen en los estrechos márgenes de la democracia burguesa.

Durante los años 90 los distintos Gobiernos, a través de los servicios secretos, abonaron 600 millones de pesetas a Bárbara Rey para comprar su silencio.

Cantidad que se recaudó desviando fondos de empresas públicas que servían como tapadera para financiar el CESID al margen de los presupuestos del Estado. A esa cifra hay que sumar los jugosos contratos de la actriz como presentadora en programas de la televisión pública.

Y mientras hemos tenido que aguantar la cháchara de que había que recortar el gasto público, que no había dinero para sanidad, educación o pensiones públicas, para salvar empresas amenazadas de cierre o subsidios de desempleo... Pero sí lo había (y mucho) para los lujos, vicios y corruptelas del rey.

Pese a todos los intentos de falsear el papel de la monarquía, estas filtraciones, la descarada impunidad del emérito y su familia, y el papel de Felipe VI como garante de los intereses de la clase dominante y de la “sagrada unidad de España” socavan la legitimidad del régimen del 78 y desvelan el carácter corrupto y clasista de una monarquía y un sistema a los que hay que echar al basureiro de la historia.



La Transición Sangrienta

Unas jornadas que no olvidaremos



Dicen que no es lo mismo contarlo que vivirlo. Y es verdad. Lo que hemos vivido los días 26 y 27 de octubre en el Espacio Rosa Luxemburgo ha sido una experiencia difícil de olvidar.

Más de 300 asistentes disfrutamos de estas jornadas organizadas por el Colectivo por los Olvidados de la Transición (COT), la Asociación de Memoria Histórica del Distrito Latina e Izquierda Revolucionaria. Un acto que perseguía derribar una de las grandes falsedades que nos vende el régimen del 78: el relato de una transición democrática, modélica y ejemplar. Estos días lo hemos remplazado por el verdadero: fue una transición sangrienta, represiva y asesina.

La versión oficialista existe para proteger a los responsables y ocultar que los derechos, libertades y avances sociales los impusieron los trabajadores y la juventud con la movilización, las huelgas, la lucha clandestina y la sangre que derramamos en todo el estado.

Y no ha podido haber mejor forma de acercarnos a aquellos días que de la mano de los verdaderos protagonistas de una época imprescindible para comprender el presente.

Familiares y amigos de las víctimas hablan. Testimonios que marcan para siempre

Once sillas en el escenario. Once familiares de las víctimas de la represión policial y fascista. Once historias de resiliencia e impunidad. Así arrancó la sesión inaugural, presentada por Pablo Mayoral, condenado a 30 años de cárcel en el verano de 1975 por su militancia en el FRAP.

Es la primera vez que todos ellos se encuentran juntos en un escenario. Co-

mienza Agustín Plaza, miembro de Ezker Iraultzailea y herido en la matanza de Vitoria del 3 de marzo de 1976, cuando cinco trabajadores fueron asesinados al dispersarse una asamblea.

Recordamos a Carlos González gracias a su gran amigo de la infancia, Pablo Mandeville. Carlos fue disparado en una manifestación por paramilitares al grito de “viva Cristo Rey”. “El miedo a la policía era tal que no podías acudir a un hospital si eras herido por ellos, toda tu familia quedaría señalada”.

Teófilo del Valle, 20 años cuando fue asesinado por un policía que fue declarado inocente. “Nos quisieron vender la transición como algo idílico, para muchas familias ha sido una tragedia no reconocida por el Estado. Saber la verdad no es un consuelo, pero te libera”, son las palabras que su hermano José Antonio nos hace llegar a través de un video.

Javier Almazán nos encogió el corazón. A través de un texto bellissimo, recuerda a su hermano Ángel, asesinado de una brutal paliza policial a los 18 años en una manifestación por la abstención en el referéndum de 1976. Javier es uno de los impulsores de estas jornadas y del COT, un luchador incansable por la memoria histórica.

A su lado está Olga Gutiérrez, viuda de Manuel Ruiz, alma del COT y cuya per-

severancia por esclarecer el asesinato de su hermano Arturo Ruiz nos ha llevado a estas jornadas y a muchísimas más acciones. También está su hermana, Blanca Ruiz, otra insobornable luchadora por la memoria y la justicia.

Arturo Ruiz, muerto por los disparos de una banda de sicarios fascistas, es un símbolo en aquellos años sangrientos. “La dignidad depende de la lucha por que se haga justicia y se condene a los culpables”. Su asesino, José Ignacio Fernández Guaza, reside actualmente en Argentina y reconoce los hechos y sus lazos con el Estado y la Interpol. Goza de la impunidad del aparato del Estado español, de sus tribunales y de los políticos que no mueven un dedo para que se le extradite.

Anabel Santamaría nos transporta a cuando tenía quince años. Vio el asesinato de Mari Luz Nájera el 24 de enero de 1977. La policía le disparó en la nuca cuando se manifestaba por lo ocurrido a Arturo Ruiz. “Nunca olvidaré su mirada de odio”. Una vez muerta, los agentes siguieron dándole patadas.

La sobrina de Jordi Martínez de Foix, asesinado en Barcelona a los 16 años en octubre de 1978, Blanca, homenajea a su tío. El hermano de Gustau Muñoz, Marc, nos envió un caluroso abrazo en un video donde reivindica la abdicación de la corona y la derogación de la Ley de Amnistía del 77.



Sangrienta

Los nunca

rita Robles se ha reunido recientemente con su familia, invitándoles a “pasar página”. Su respuesta: “mientras podamos seguiremos luchando por que se sepa lo que pasó y los asesinos paguen por ello”.

Lucha de clases, transformación social y mujeres contra el franquismo

Todavía con un nudo en la garganta, subieron al escenario Manuel Blanco Chivite, luchador antifascista condenado a muerte en el proceso de 1975, Luis Fernández, presidente de la Asociación de Memoria Histórica del Distrito Latina, y Antonio García Sinde, veterano militante antifranquista y de Izquierda Revolucionaria. Nos recordaron cómo la represión no pudo frenar la contestación social y que, en palabras de Chivite, “los verdaderos protagonistas de la Transición pagaron un alto precio, aquí tenemos testigos, pero pavimentaron el camino que hoy recorreremos”.

La lucha contra el franquismo tuvo rostro de mujer. La sala al completo escuchó con atención a Olga Gutiérrez del COT, Bárbara Areal y Carmen Turrero de Libres y Combativas e Izquierda Revolucionaria, y a Soledad Luque de la asociación ‘Todos los niños robados son también mis niños’ y víctima de esta terrible situación. “No sé dónde está mi hermano mellizo. No es un crimen del pasado porque sus consecuencias las seguimos pagando hoy”.

Las mujeres fuimos doblemente golpeadas por la explotación, la opresión y la represión del franquismo, pero las que no eran nada pasaron a ser también protagonistas de la lucha. ¡Porque ellas fueron, hoy nosotras somos!

Un matón de las Fuerzas de Orden Público arrebató la vida a Emilio Martínez y José Luis Montañés en las protestas contra la Ley de Autonomía Universitaria en 1979. Javier Montañés recuerda a su hermano y la campaña insinuando que los fallecidos no eran estudiantes, sino terroristas.

Toma la palabra Mar Noguero. Activista incansable por la sanidad pública, fue amiga y compañera de piso de Yolanda González, asesinada en 1980 por ultraderechistas de Fuerza Nacional. A sus 19 años era una militante revolucionaria del PST. “Su asesinato generó miedo, pero sobre todo una respuesta masiva y arrolladora del movimiento estudiantil”. Sus asesinos han amasado fortunas en el sector privado a pesar de haber reconocido su autoría.

Juan Carlos es el hermano de Vicente Cuervo, un joven sindicalista anarquista, ejecutado en un crimen impune a día de hoy. Tenía 21 años cuando fue asesinado por miembros de una banda fascista en Vallecas, año 1980.

Al año siguiente, Luis Cobo, Luis Montero y Juan Mañas fueron torturados y ejecutados por dos guardias civiles en Almería, crimen justificado porque “eran probablemente etarras”. Paco Mañas, hermano de Juan, nos cuenta que Marga-



De la mano de Pablo Mayoral, Rafael Gómez Parra y Pablo Alcántara se presentaron dos importantes libros para conocer en detalle qué fue la Transición: *La DGS, el palacio del terror franquista* de Pablo Alcántara y *La sombra de Franco en la transición* de Alfredo Grimaldos. En un apasionado debate se denunció cómo se impuso al movimiento la traición, la bandera rojigualda, el rey y los Pactos de La Moncloa.

Poesía, música y un documental imprescindible

Para terminar disfrutamos de una sesión de auténtico arte al servicio de la revolución con un recital de poesía de la mano de Carlos Olalla, Pablo Mandeville, Coral Latorre y Víctor Taibo, seguido de música en directo con Bernardo Fuster y Luis Mendo, Salvador Amor y David Ortiz.

El domingo pusimos el broche de oro con la proyección del documental *Las armas no borrarán tu sonrisa* (2024), dirigido por Adolfo Dufour. Un metraje que se dedica a su verdadero impulsor: Manuel Ruiz, quien empeñó muchos años

de su vida a buscar la justicia que su hermano merece y que, tristemente, nos dejó en 2023. La película y estas jornadas son para ti, querido Manuel.

Años de sufrimiento y silencio, de tabúes familiares, de procesos judiciales que no pretenden aclarar ni reparar nada. La “justicia” está con los verdugos y no con las víctimas. La responsabilidad de Rodolfo Martín Villa ha sido encubierta para que no fuese juzgado por personajes como Aznar, Rajoy, Felipe González y Zapatero. Solo el apoyo de la gente desde abajo y la autoorganización ha permitido romper el silencio y dar la dignidad a quienes luchamos cada día porque nuestras compañeras y compañeros no queden en el olvido.

Un ejemplo de dignidad, dignidad y más dignidad. Dignidad obrera. El mejor homenaje que podemos hacer a tantos y tantas mujeres y hombres que arriesgaron su vida por un mundo más justo es continuar luchando. Luchar hasta que la sociedad por la que lo dieron todo sea una realidad.



VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Este sector social parasitario ha sido uno de los principales beneficiados de las políticas del Gobierno central y de los autonómicos. En Madrid, los rentistas que se lucran con pisos turísticos, con el alquiler de habitaciones o de tugurios que no reúnen las mínimas condiciones de habitabilidad son una parte importante de los fans incondicionales de Ayuso y Vox que, bajo la mirada tolerante del Gobierno de Sánchez, les favorecen con sus medidas y hacen la vista gorda al cúmulo de irregularidades que comenten cada día.

Frente a esos parásitos debemos reivindicar que la única forma de garantizar una vivienda digna y asequible a todos los que la necesitan es mediante la constitución de un parque de vivienda pública en alquiler social y controlada por los sindicatos de inquilinos e inquilinas, es decir, por los propios afectados.

Este parque tiene que nutrirse, en primer lugar, con las viviendas que hoy son

Expropiación de pisos a caseros rentistas, bancos y f

propiedad de bancos, sociedades de inversión y caseros rentistas. ¡Ya han saqueado nuestros bolsillos durante demasiado tiempo y ha llegado el momento de que la vivienda deje de ser pasto de la especulación y sea un derecho efectivo!

¡Hay que avanzar con paso firme hacia la huelga de alquileres!

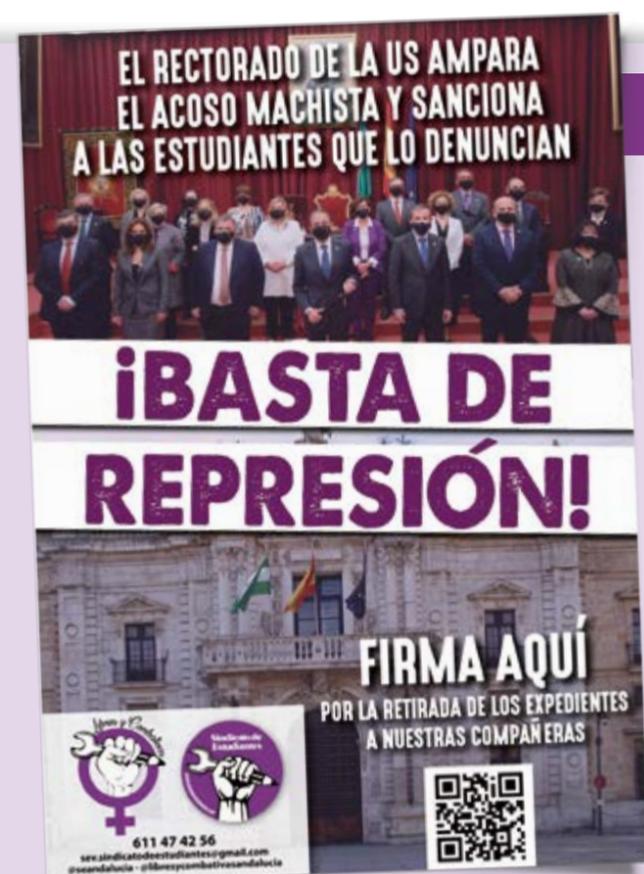
La enorme fuerza del movimiento de inquilinas quedó demostrada no solo por la asistencia masiva a la manifestación,

sino por las reacciones de los medios de comunicación capitalistas. Editoriales de prensa, tertulias, secciones especiales dedicadas en los medios... reflejan el temor de la clase dominante a que la vivienda sea el desencadenante de un nuevo 15M y de que, en esta segunda oleada, las movilizaciones sean mucho más contundentes.

El sentimiento de que esto solo ha sido el principio es predominante. Ahora es necesario ampliar y reforzar el movimiento y preparar el próximo paso de esta

batalla, apuntando al corazón mismo del enriquecimiento parasitario de los rentistas con una gran huelga de alquileres.

Hace apenas unas semanas la idea de la huelga de alquileres parecía un sueño inalcanzable. Pero las cosas han cambiado radicalmente. La entrevista televisiva al presidente de Alquiler Seguro, una empresa de gestión de alquileres que garantiza a los caseros el cobro de sus rentas en toda circunstancia, y sus balbuceos ante la pregunta de cuánto tiempo soportaría su empresa una huelga de alquileres



¡No a la expulsión de dos estudiantes de la US!

Lo que estamos viviendo en la Universidad de Sevilla (US) no tiene nombre. Desde el Sindicato de Estudiantes y Libres y Combativas hemos denunciado el acoso machista que se da en la universidad. Y como si de una venganza se tratara, el Rectorado que sabe perfectamente lo que está ocurriendo ha iniciado contra nosotras una persecución intolerable.

Hace unos meses, dos de nuestras compañeras, estudiantes de la Facultad de Historia, recibieron la comunicación de que el Rectorado les había abierto un expediente disciplinario por denunciar esta situación. Y la sanción no se ha hecho esperar: pérdida de derechos

de matrícula parcial durante un curso o un semestre académico. Es decir, la expulsión.

Hemos recurrido insistentemente este expediente, interpelando al Rectorado por qué no se aplica el protocolo de acoso de la universidad y presentando numerosas pruebas. ¿Y qué respuesta hemos recibido? La imposición de estas sanciones, acompañadas del comentario oficial de que las pruebas “no proceden”.

El Rectorado está criminalizando a las víctimas y mandando un mensaje claro: “si denuncias el machismo, te podemos echar de la universidad”. Es la aplicación del programa de la ultraderecha respecto a la mujer en la universidad pública: impunidad para acosar y persecución a las víctimas.

No podemos permitir que se castigue así a quienes defendemos los derechos de las mujeres y una universidad libre de violencia machista. Por estos motivos el 22 de octubre los y las estudiantes de la US nos hemos vuelto a manifestar, apoyadas por sindicatos, organizaciones y colectivos feminista y de la izquierda sevillana, para defendernos juntas y juntos de los ataques de este rectorado.

La US quiere tirar a la basura todos los derechos que tanto nos ha costado conseguir. Nos quieren acobardadas y en silencio. Pero si agachamos la cabeza hoy, los golpes van a seguir llegando. Os pedimos que difundáis la recogida de firmas que hemos lanzado para que estos expedientes se retiren inmediatamente.

OS ondos buitre

res son toda una demostración de la efectividad de esta herramienta de lucha.

Los comentaristas de la derecha y los portavoces oficiales u oficiosos de los rentistas han iniciado ya una campaña de miedo y amenazas, presentando un negro horizonte de desahucios masivos, de retirada de millones de viviendas del mercado de alquiler, de embargos de cuentas bancarias y de vehículos, y todo tipo de plagas bíblicas que caerían implacablemente sobre quienes participen en esta huelga.

Toda esta palabrería es la viva expresión del pánico que les provoca la idea de que las personas inquilinas nos alcemos y pongamos fin a tantos y tantos años de abuso y latrocinio.

Una persona aislada que deja de pagar el alquiler puede ser impotente frente a la maquinaria judicial y represiva que el Estado pone al servicio de los rentistas. Pero un impago de decenas de miles —y no digamos de cientos de miles— es algo muy distinto. Quienes tendrían un problema gravísimo el primer

mes de huelga serían empresas como Alquiler Seguro, que se verían abocadas a la suspensión de pagos. Todos los rentistas que operan con crédito hipotecario y todos aquellos que viven de las rentas sin otro tipo de trabajo se verían forzados a ceder, y ni el Gobierno central ni los autonómicos podrían hacer nada para impedirlo.

En el Estado español contamos con un precedente, la huelga de alquileres de Barcelona que se desarrolló entre finales de 1930 y septiembre-octubre de 1931. La presión económica sobre los caseros fue de tal magnitud que, en muy pocas semanas, empezaron a ofrecer considerables rebajas de alquileres, reparación de viviendas deterioradas, etc.

Las claves para el éxito de este movimiento residen en la construcción del sindicato de inquilinas e inquilinos en todos los barrios y en la movilización de todos los colectivos y organizaciones de la clase trabajadora para dar el apoyo necesario a esta huelga.

El problema de la vivienda es un problema de toda la clase trabajadora y todo el movimiento obrero organizado debe implicarse en el apoyo e impulso de esta huelga.

Tenemos la fuerza necesaria para vencer esta batalla. La clase y la juventud trabajadora llevamos muchos años perdiendo derechos y sufriendo un continuo deterioro de nuestras condiciones de trabajo y de vida. ¡Es el momento de ponernos en pie y ganar el derecho a una vivienda digna fuera de las garras de los caseros rentistas!



¡Participa!

El ascenso de la ultraderecha y del fascismo es una amenaza global contra la clase trabajadora y la juventud. Los ataques salvajes a los derechos democráticos, a las mujeres, a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes, a sindicalistas y militantes de la izquierda combativa son el pilar de su estrategia política.

Pero los fascistas no están solos. Los grandes poderes imperialistas y el capital internacional los alientan y otorgan una completa impunidad. El brutal genocidio del pueblo palestino lo demuestra.

Por eso comprender qué es el fascismo y cómo combatirlo es más necesario que nunca. Levantar un gran movimiento de la clase obrera y de la juventud para desenmascarar su demagogia xenófoba, machista y capitalista es la tarea más importante. Al fin y al cabo el fascismo es la salida que la burguesía tiene para preservar sus privilegios y beneficios en un momento de crisis descontrolada de su sistema.

Al fascismo no se le vencerá con cordones sanitarios en el parlamento, ni con buenas palabras, ni apelando a la democracia de los ricos. A los fascistas se les derrotará con la lucha de clases y un programa revolucionario.

ANDALUCÍA • Cádiz: Viernes 8 de noviembre a las 18h - sede de Podemos • Málaga: Viernes 15 de noviembre a las 18h - La Nave • Sevilla: Sábado 16 de noviembre a las 18h - sede de CGT

ASTURIAS • Uviéu: Jueves 7 de noviembre a las 18h - Cibercentro la Lila • Xixón: Viernes 8 de noviembre a las 18h - Federación de Asociaciones de Vecinos

CATALUNYA • Tarragona: Jueves 14 de noviembre a las 18h - Espai Jove Kesse • Barcelona: Viernes 22 de noviembre a las 18:30h - Cotxeres de Sants

EUSKAL HERRIA • Gasteiz: Miércoles 13 de noviembre a las 18h - Espacio Rosa Luxemburgo • Bilbo: Viernes 15 de noviembre a las 18h - La Bolsa • Orereta-Errenteria: Viernes 29 de noviembre a las 18h - Asociación de Vecinos Gaztaño

GALIZA • Ferrol: Jueves 21 de noviembre a las 19h - Ateneo Ferrolán • A Coruña: Viernes 22 de noviembre a las 19h - local de la CGT

MADRID • Viernes 22 de noviembre a las 19h. en el Espacio Rosa Luxemburgo

¡Lo hemos conseguido!

Huelga estudiantil con decenas de miles en las calles
No es solo la PAU, ¡es todo!



► en sindicatodeestudiantes.net

Juicio a los asesinos de Samu

¡Basta de impunidad, basta de homofobia!



Avanza el sindicalismo clasista y de combate en Guadalajara

El pasado 28 de septiembre se celebró la primera asamblea de afiliados y afiliadas de Co.Bas en Guadalajara. En ella se constituyó formalmente el sindicato, se eligió una coordinadora encargada de organizar el trabajo sindical en la provincia y se aprobó la convocatoria de un acto público de presentación del sindicato el miércoles 20 de noviembre en el CMI Eduardo Guitián.

Sin duda, una reunión que es la culminación hasta el momento de un trabajo realizado empresa a empresa durante muchos meses y años, y que supone un gran paso adelante de las posiciones del

sindicalismo combativo y de clase. La experiencia de Co.Bas en Guadalajara demuestra que hay un espacio amplio a la izquierda de CCOO y UGT.

Para hablar de todo ello entrevistamos a Sergio Simón, presidente del comité de empresa de GXO Marchamalo I y militante de Izquierda Revolucionaria; Felipe Palacios, presidente del comité de empresa de Danosa y de Izquierda Revolucionaria; y José Francisco Bustillo, delegado en Adeo Logistic. Los tres han sido elegidos para formar parte de la Coordinadora de Co.Bas en la ciudad.

EL MILITANTE.- ¿Qué puede aportar Co.Bas a la clase trabajadora en Guadalajara?

Sergio Simón.- Queremos que Co.Bas sea una herramienta de lucha para toda la clase trabajadora de la provincia. En primer lugar, para pelear en los centros de trabajo por mejorar nuestras condiciones laborales. Para esto es imprescindible defender de forma clara un sindicalismo combativo, asambleario y de clase. Pero no vamos a quedarnos solo en las empresas. Co.Bas es un sindicato sociopolítico que participa en todas las luchas obreras, también fuera de los centros de trabajo, como el movimiento contra el genocidio sionista en Palestina o en defensa de una vivienda digna y contra los alquileres abusivos.

EM.- Después de tres años de tener la mayoría aplastante en el comité de empresa de Danosa ganasteis de nuevo las elecciones parciales en abril, doblando en votos a CCOO y UGT juntos. ¿A qué pensáis que se debe este apoyo?

Felipe Palacios.- Durante la campaña electoral explicamos qué sindicalismo defendemos y lo que hemos hecho ha sido llevar a la práctica este modelo sindical, no nos hemos asimilado a la empresa.

Ahora, por ejemplo, la dirección está intentando aplicar un nuevo método de rotación en la jornada laboral. Hasta el

momento teníamos de vacaciones veintidós días en agosto, nueve en diciembre, la Semana Santa y librábamos dieciséis fines de semana al año. Con esta nueva rotación esto desaparece y pasamos a tener solo quince días de vacaciones entre junio y septiembre por turnos y el resto las decide la empresa.

¿Qué hemos hecho? Pues el comité respondió de inmediato con la convocatoria de asambleas en la puerta de la fábrica y proponiendo un calendario de huelgas para presionar a la empresa. Ha participado en ellas casi la totalidad de los afectados por este cambio, votamos a mano alzada las propuestas de huelga y se aprobaron sin ningún voto en contra. Este es el camino.

El año que viene tendremos de nuevo elecciones sindicales y estamos convencidos de que vamos a revalidar nuestra mayoría.

EM.- En los dos últimos años los trabajadores y trabajadoras de la logística han conseguido parar los pies a la patronal del sector. ¿Qué habéis conseguido y que ha defendido Co.Bas durante la huelga?

José Francisco Bustillo.- En primer lugar, esta lucha demostró que a través de la movilización es como se pueden lograr mejoras importantes. Conseguimos una

subida salarial del 4%, el 3,75% y el 3% entre 2023 y 2025, con cláusula de revisión del IPC; la creación de un plus de 10 euros por sábado trabajado; la creación de otro plus de 20 euros por cada domingo o festivo trabajado y toda una serie de mejoras sociales importantes.

Desde Co.Bas participamos activamente en la convocatoria de huelga en nuestras empresas, en los piquetes y en la manifestación que se convocó a propuesta nuestra por el centro de la ciudad. Siempre intentamos luchar en primera línea defendiendo y velando por los derechos de los y las trabajadoras.

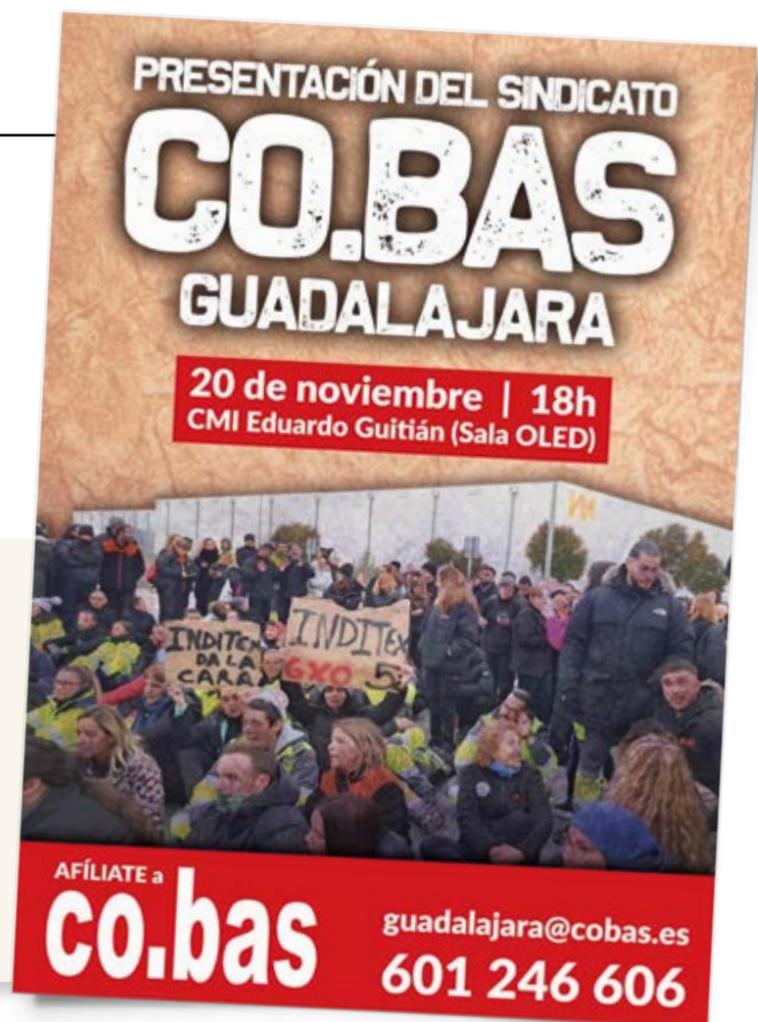
EM.- Co.Bas ha pasado de ser un proyecto a una realidad clara, con representación en varias empresas de la ciudad. ¿Qué pensáis que tiene que defender Co.Bas para continuar avanzando?

JFB.- Efectivamente, ya somos una realidad. Co.Bas cuenta con una mayoría muy amplia en el comité de Danosa y representación en otros centros logísticos como GXO, Adeo, Plataforma de Cabanillas y Renovación Sostenible. Nos esforzamos por mejorar continuamente las condiciones laborales en estas em-

presas, pero también en las del resto de trabajadores de la provincia.

FP.- Tenemos claro que los beneficios de los empresarios salen de los salarios no pagados a los trabajadores. Cuando un empresario nos intenta apretar las tuercas en la empresa es porque quiere ganar más a nuestra costa. Por eso es necesario defender un sindicalismo que no pelee por migajas.

SS.- Construyendo Co.Bas nuestra experiencia está siendo muy positiva y alentadora ya que te topas con una capa amplia de trabajadores que están hartos del sindicalismo de moqueta, del mal menor, de la resignación. El problema no es la falta de determinación ni de voluntad de pelear, no es el conformismo, no. Y lo estamos viendo: lo que los trabajadores y trabajadoras necesitamos es un sindicalismo de combate, que no ceda a las primeras de cambio frente a las empresas, que haga lo que dice y se atreva a enfrentar a aquellos que se forran con nuestro tiempo y nuestra salud. Cuando esto existe, la participación y los resultados están ahí. Si continuamos defendiendo este tipo de sindicalismo, el futuro de Co.Bas está asegurado.





Víctor Taibo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

El Estado sionista continúa su matanza en la Franja de Gaza. En estos momentos, la brutal limpieza étnica se ceba en el norte del territorio, bombardeos a escuelas y hospitales (inutilizando el último que aún funcionaba), secuestros, ejecuciones y el desplazamiento de hombres, mujeres y niños. Según la ONU, las alrededor de 400.000 personas que quedan en el norte, se enfrentan a una crisis humanitaria sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial.

Cerca de 43.000 asesinados y otros 10.000 que yacen bajo los escombros, más de 100.000 heridos, una hambruna que afecta a más del 90% de la población y 340.000 personas se enfrentan a la muerte por inanición, según la FAO.

A esto se añade una destrucción y degradación medioambiental que hace prácticamente inviable la vida humana, tras el lanzamiento de más de 85.000 toneladas de bombas. El 87% de las viviendas y el 66% de las infraestructuras están dañadas, se acumulan 1,2 millones de toneladas de basura que han contaminado por completo la tierra y el agua. Una situación apocalíptica solo comparable con los campos de exterminio nazis.

Una deriva totalitaria para garantizar la limpieza étnica

Pero esta estrategia del terror no es fruto ni de la locura ni del intento desesperado de Netanyahu de mantenerse en el poder. Se trata de un plan meticulosamente elaborado por el Gobierno y la cúpula militar israelí para garantizar la limpieza étnica. El llamado Plan de los Generales plantea sin ningún escrúpulo utilizar el hambre y las epidemias para expulsar a los residentes del norte de Gaza y, tras conseguirlo, cerrar a cal y canto el resto de la Franja hasta que su población huya o sea exterminada.

El objetivo: recolonizar Gaza, de momento, el norte. Así se discutió en la conferencia de colonos en la que participaron el Likud y los partidos fascistas presentes en el Gobierno. La colonización sería “una buena solución al problema inmobiliario. Somos un país pequeño y aquí hay mucho terreno que podemos utilizar”. Supremacismo racial y grandes negocios capitalistas, como los nazis.

Y toda esta barbarie se extiende y continúa con la brutal intervención imperialista en el Líbano, reclamado también como parte del Gran Israel por los sectores sionistas más extremos. Bombardeos indiscriminados en Beirut y en todo el país, que ya han causado cerca de 3.000 muertos y más de 12.500 heridos y el éxodo de medio millón de personas. Otro crimen de guerra mientras el imperialismo estadounidense y la UE siguen guardando absoluto silencio.

La crueldad es tal que han llegado a bombardear las columnas de refugiados y las carreteras por las que huían. Y lo mismo en Cisjordania, donde se acumulan 800 asesinados, 6.500 heridos y más de 11.000 detenidos desde hace un año.

Son fanáticos nazis, pero no dan un paso sin el apoyo de EEUU

Todo esto es posible gracias al apoyo militar, económico y diplomático de Washington. Algo que ha quedado demostrado con la respuesta israelí al ataque del 1 de octubre por parte de Irán. Una repre-

Israel y EEUU extienden la barbarie

¡Alto al genocidio en Gaza!

¡Alto a la intervención imperialista en Líbano!

salía muy contenida que, según ha trascendido, causó dos muertos y daños limitados en algunas bases militares. Y esto tras el potente golpe iraní que reveló las limitaciones del sistema defensivo israelí y su vulnerabilidad en caso de guerra. De hecho, EEUU decidió trasladar a Israel el sistema de defensa antimisiles THAAD que será manejado por cien militares norteamericanos sobre el terreno.

A pesar de las bravatas sionistas señalando que atacarían infraestructuras petrolíferas e incluso nucleares, EEUU ha impuesto el carácter del ataque y los sionistas han tenido que obedecer. Por eso, y aunque Netanyahu y su Gobierno fascista han llegado muy lejos, sería un error pensar que actúan sin el visto bueno o incluso contra los dictados del imperialismo norteamericano.

Israel, que sostienen un esfuerzo de guerra económicamente inviable para un país tan pequeño, solo puede actuar con esta impunidad gracias a la complicidad de EEUU y de la UE, incluido el Gobierno PSOE-Sumar.

La economía israelí sigue hundiéndose, las previsiones de gasto militar, ahora con la invasión del Líbano, se han vuelto a disparar, el déficit público se acerca al 10%, Moody's ha vuelto a rebajar la calificación crediticia y la fuga de capitales se ha disparado un 62% desde el 7 de octubre de 2023. La guerra es cara, muy cara, e Israel, sin ese apoyo decisivo, no podría sostenerla.

La respuesta israelí contra Irán también evidencia el peso de los países árabes. Ante la amenaza de un ataque fuera de control, el régimen de los mulás desplegó una amplia campaña diplomática entre sus vecinos, algunos de ellos sus tradicionales enemigos árabes: Arabia Sau-

dí, Jordania, Qatar, Bahrein y Egipto. Estos Gobiernos, a los que se sumó EAU, señalaron que no permitirían el uso de su territorio —las bases norteamericanas en ellos instaladas— ni de su espacio aéreo para atacar Irán. Un aviso que EEUU no pudo obviar, y detrás del cual están China y Rusia, que ya han marcado las líneas rojas que Israel y EEUU no deben cruzar.

Esta diplomacia podrida evidencia nuevamente que la pasividad de los corruptos Gobiernos burgueses árabes no es secundaria ni accidental. Huyen como de la peste de la lucha del pueblo palestino y solo quieren seguir haciendo negocios con el Estado sionista, la UE y EEUU. ¿Un boicot petrolífero y gasístico no golpearía duramente a la UE? ¿Acaso no supondría un mazazo económico para EEUU como en 1973? Lo mismo podemos decir de Rusia y China, que siguen sin romper relaciones con Israel, a pesar de ser esta última su segundo socio comercial.

Solidaridad internacionalista y lucha revolucionaria

El pueblo palestino y ahora el libanés solo tienen un genuino aliado, los millones que hemos ocupado las calles en todo el mundo denunciando al imperialismo norteamericano y europeo, a nuestros propios Gobiernos, y señalando la pasividad de la llamada comunidad internacional, incluida la ONU, cuyo Tribunal Internacional de Justicia sigue estudian-

do si hay un genocidio en Gaza. De hecho, la solidaridad con Palestina tiene tal fuerza que podría convertirse en la principal causa de una posible derrota electoral de Kamala Harris.

Izquierda Revolucionaria no nos ponemos de perfil. Estamos frontalmente contra la guerra imperialista y la agresión sionista. Pero no somos neutrales. Estamos con las masas oprimidas de Líbano, Gaza y Cisjordania y con su legítimo derecho a la resistencia armada frente a sus agresores y opresores.

Para que sea eficaz, la lucha contra el sionismo y el imperialismo norteamericano debe realizarse bajo un programa de independencia de clase, mediante la lucha de masas, utilizando la herramienta de la huelga general, formando comités democráticos, como ocurrió en la Primera Intifada, y recurriendo a la autodefensa armada basada en la participación y el control democrático de los trabajadores y la juventud. Y también levantando una alternativa que plantee la expropiación de los capitalistas, en primer lugar en Israel, acabando con el Estado sionista, pero también de la burguesía árabe, libanesa y palestina, ligadas por multitud de negocios con Israel, EEUU y la UE. Solo una Federación Socialista de Oriente Medio pondrá fin a la opresión del pueblo palestino.



¡Construyamos la HUELGA de ALQUILERES!



Izquierda
Revolucionaria

La impresionante movilización del domingo 13 de octubre en Madrid y su réplica el sábado 19 en Valencia demostraron la inmensa fuerza que tenemos cuando nos ponemos en marcha. Unas manifestaciones que se unen a las que ya vimos en Canarias, Málaga, Barcelona o Mallorca y que se están extendiendo por todo el territorio. Sin duda nos encontramos ante un acontecimiento decisivo: la puesta en marcha de un movimiento de masas, por abajo, democrático, mediante la acción directa, para conquistar en las calles, mediante la lucha, lo que no se puede conquistar en ningún Parlamento.

Un río de gente joven, de trabajadores y trabajadoras, de familias enteras, activistas de los sindicatos de inquilinas y de la izquierda militante tomamos las calles desde los barrios populares y exigimos una vivienda digna y asequible. Ante todo fue una impugnación frontal a la política del Gobierno de Pedro Sánchez. Un grito unánime resumió la opinión que a millones de personas nos merece las medidas aprobadas por PSOE y Sumar: “¡La Ley de Vivienda es una mierda!”.

Las y los compañeros del Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria hemos intervenido en ellas con decisión, formando potentes cortejos que no han dejado de animar y gritar consignas, y en los que hemos repartido miles de panfletos y vendido con enorme receptividad nuestro periódico El Militante, con

una portada dedicada a la lucha por la vivienda pública y a la necesidad de expropiar los pisos en manos de caseros rentistas, bancos y fondos buitres.

La palabrería gubernamental sobre los “escudos sociales”, la cantinela del “nadie se va a quedar atrás”, la demagogia barata con la supuesta “congelación de desahucios”, las proclamadas “ayudas” a las y los jóvenes para conseguir vivienda, etc., ya no engañan a nadie.

¿Y qué ha hecho el Gobierno frente a esta censura inapelable a uno de los ejes centrales de su política económica y social? Intentar tomarnos el pelo una vez más.

Al día siguiente, como respuesta a la indignación de los cientos de miles de manifestantes, Pedro Sánchez anunció una nueva dotación de 200 millones para el Bono Joven de Alquiler. Un nuevo regalo a los rentistas, como lo fueron las anteriores partidas presupuestarias destinadas a este tipo de ayuda que, lejos de abaratar los alquileres, han provocado una subida en una cuantía equivalente al importe de la “ayuda”.

El vínculo del PSOE con los intereses de los capitalistas y rentistas de los sectores inmobiliario y turístico —los grandes beneficiarios de la hasta ahora imparable escalada del precio del alquiler— es tan grande que no están dispuestos a intervenir en lo más mínimo sus actividades especulativas, ni a frenar su carrera por acumular beneficios fabulosos a costa del empobrecimiento de la gran mayoría trabajadora.

Esta política del PSOE de favorecer el enriquecimiento de especuladores y rentistas cuenta con la complicidad de Sumar. Las protestas de los portavoces de

Sumar son solo de boquilla, un patético intento de complacer a sus votantes que carece de efecto alguno en las políticas capitalistas que el Gobierno impone cada día.

Los rentistas en el punto de mira

Las cientos de miles de personas que salimos a la calle no solo señalamos al Gobierno central y al de Ayuso. También pusimos en el punto de mira de nuestra indignación a esa capa social de rentistas que se lucran saqueando los salarios de la clase trabajadora mediante alquileres desmesurados.

Bancos, fondos de inversión, empresas de gestión de alquileres y caseros particulares —a esos a los que la ministra de Vivienda del PSOE pedía cínicamente solidaridad— son percibidos claramente como enemigos de clase, y por eso la consigna “la solución es la expropiación” se extendió con fuerza a lo largo de la inmensa manifestación.

En los últimos dos años han proliferado en redes sociales todo tipo de vídeos de aspirantes a tiburones financieros que explicaban con una sonrisa de oreja a oreja cómo alquilando pisos se podía vivir a todo trapo y sin dar un palo al agua. Los más osados presumían que eran sus inquilinos quienes pagaban con sus alquileres las hipotecas de los nuevos pisos que compraban cada año.

Pero este insulto a la clase trabajadora ha encontrado finalmente la respuesta que merecía. Estos rentistas son simples parásitos, sanguijuelas que pretenden vivir a costa del trabajo ajeno sin aportar absolutamente nada a la comunidad, y así lo ve y lo expresa con contundencia cada vez más gente.

PASA A LA PÁGINA 8 ▶

